

Negritud:

Toma de Conciencia (IV)



**Coloquio de
Dakar Sobre
"Negritud y
América Latina"
(Parte Final)**

"Hay una negritud de derecha y una negritud de izquierda. Hay una negritud progresista que, tomando en cuenta el doble carácter de la alienación en los pueblos negros oprimidos, aparece en la historia de la descolonización como la respuesta afectiva del hombre negro explotado y humillado frente al desprecio global del occidente neocolonial. Hay una negritud que plantea la necesidad de superar todas las alienaciones del hombre por medio de una praxis revolucionaria. Hay una negritud que vive más intensamente la experiencia socialista que la experiencia racial y que lucha para que se cese en todas partes de epidemizar la situación histórica de los hombres, como lo ha hecho el colonialismo con los pueblos negros. Hay una negritud que afirma que la piel de todos los hombres, no importa cual sea su color, participa del mismo privilegio de la luz, porque 'todos los hombres son el hombre'."

RENE DEPESTRE
(haitiano)

Hemos tomado este fragmento del artículo que publicara el notable sociólogo René Depestre en el No. 60 de la revista Casa de las Américas, bajo el título "Problema de la identidad del hombre negro en las literaturas antillanas" (Cuba, 1970), porque, precisamente, en el Coloquio "Negritud y América Latina", celebrado en Dakar (Senegal) del 7 al 12 del pasado mes de enero de 1974, hubo ponentes cuyas comunicaciones sobre la negritud los ubicaban abiertamente como hombres de izquierda o de derecha; por ser sus ponencias revolucionarias o reaccionarias.

LOS CIENTIFICOS "ASEPTICOS".

Delegados de tres continentes se dieron cita en este Coloquio. Por África, Senegal (país organizador), Congo y el Camerún. Por América, estuvieron re-

presentados Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Guatemala, Estados Unidos, México, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela. Y por Europa: España, Francia, Italia y Suiza.

Dieciocho países y un total de 43 delegados. De los grandes ausentes, no nos cansaremos de reclamar la presencia de Cuba.

La delegación más numerosa (7 miembros) y de ponencias más trascendentes, fue la del Brasil.

No nos detendremos en los infatigables "turistas culturales", infatigables concurrentes a cuanto congreso, seminario o coloquio se organice en parte alguna del mundo y cuyas ponencias, por lo general, nunca tienen que ver con la convocatoria.

Vamos a referirnos a aquellos locuaces señores que, desde la primera sesión, trataron de llevar el problema de la negritud por los etéreos caminos del

idealismo, evadiendo por todos los medios encarar los factores socioeconómicos y conformando allí, en plena asamblea, un cerrado bloque reaccionario de científicos burgueses.

A ellos replicamos que "la trata negra, la esclavitud, el colonialismo, el neocolonialismo y la discriminación racial, sólo pueden tratarse verazmente desde un enfoque socioeconómico. Que la negritud, no es más que una forma de lucha por recobrar la identidad perdida bajo la alineación colonialista. Que esta identidad se recobra al quebrar la dominación, y dependencia a que nos

tiene sometidos el imperalismo... (Y que) "quien en este Coloquio o en cualquier instancia en que se ventilen problemas del Tercer Mundo, eluda, falsee o combata estas realidades, es un reaccionario, por muy científico que sea"...

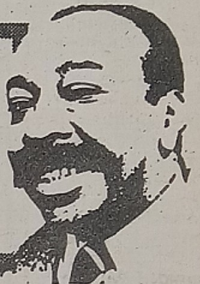
Bueno, ya puede el lector imaginarse la marea que se levantó en la Asamblea Nacional de Dakar (cuyas instalaciones fueron cedidas por el gobierno para tal evento). "Yo soy un científico y no hago política"—protestó una delegada latinoamericana. "Usted me acusa de esclavista ¿no es cierto? Pues bien, me quito esta careta sonriente que he mostrado en el coloquio y me pongo esta otra careta, digna del momento, para decir a usted que soy un científico de cabeza fría y corazón caliente"...—espetó un delegado europeo.

Tuvo que hacer uso de la palabra el profesor Pabla Maríñez, sociólogo y catedrático en San Marcos, delegado que también representaba al Perú, para poner un poco de calma en los exaltados ánimos de esa gran mayoría que se dio por aludida:

"Ocurre señores—dijo—, que el movimiento de la negritud está enmarcado dentro de las ciencias sociales y no de las ciencias naturales. En estas últimas, un biólogo por ejemplo, puede sentirse ajeno a los usos que los gobiernos den a un virus por él descubierto; aunque esto es relativo, ya que si

este virus—como en Viet Nam— es utilizado para la guerra bacteriológica, siempre pesará en la conciencia del científico el genocidio causado por la mala aplicación de su descubrimiento. Pero en las ciencias sociales no hay escapatoria: se está con el hombre explotado o contra el hombre explotado. Es decir, se está a la izquierda, con la revolución, o a la derecha, con la reacción. Incluso, un científico que cree no tomar partido en un sector del mundo dominado por grupos privilegiados, ese científico, con su pasiva actitud, está favoreciendo el orden de dominación establecido; por ende, ha tomado partido".

Quiso el destino, que a partir de la siguiente sesión estuviera programada la delegación del Brasil, y que sus brillantes ponencias, a cargo de los profesores Clovis Moura ("O papel do Negro na Emancipação da América Latina"); Amílcar Alencastre ("Negritude e Autodeterminação a Diáspora Negra"); Vivaldo da Costa Lima ("O conceito de 'nacao' nos 'candombles' da Bahia") y Guilherme A. de Souza Castro ("A Bahia como centro dinámico da cultura afrobrasileira"); por sólo citar unos ejemplos, coincidieran totalmente con nuestros reclamos, es decir, estas ponencias encuadraban la problemática del negro en Latinoamérica desde un enfoque totalmente socioeconómico.



LA "ASOCIACION
DE ESTUDIOS
AFRO-
LATINOAMERICANOS"

A la clausura del Coloquio, nació la idea de fundar una "Asociación de Estudios Afro-Latinoamericanos", proyectado

presentado por el delegado de Italia, profesor M. Bellini, y que fue aprobado por aclamación

Ello no impidió que objetáramos unas "conclusiones" del Coloquio redactadas por los organizadores, funcionarios delegados de la Universidad de Dakar, institución que tuvo a su cargo la organización del evento. Pero nuestro reclamo fue estimado ni insistimos en ello pues, pese a que reconoció a la delegación del Perú el haber puesto nota humanista llevando el Coloquio a un plano realista; y pese a que termináramos aquella turbulenta sesión en fraternos abrazos, en el fondo sabíamos que muchos de los científicos "asépticos" e "idealistas" no cambiarían su posición, al menos hasta ese momento.

Tal vez lo mejor ha sido fundar esta Asociación. Aunque para algunos suponga nuevas posibilidades "turísticas", nosotros quizá creemos que ha "negrófilos" y "negrólogos" de buena voluntad que puedan ser rescatados para una lucha positiva. Esperamos.

